

MISAL PARA NOVIEMBRE DEL 2024 DEL ORDINARIO AÑO PAR, CICLO "B"

Noviembre de 2024 -----1

Memoria libre en todos los sábados en el Tiempo ordinario que no sean solemnes, festivos o con memoria obligatoria de santa María en sábado. ---2

Intenciones de oración:-----2

Del santo Padre: por los que han perdido un hijo.-----2

Conferencia Episcopal Española:-----2

1 de noviembre-----3

Todos los Santos -----3

2 de noviembre-----6

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS ---6

1-----6

Liturgia Eucarística 1-----6

2-----6

Liturgia Eucarística 2-----6

3-----7

Liturgia Eucarística 3-----7

LECTURAS -----7

1-----7

2-----8

3-----9

4-----11

Oración de los Fieles -----12

Prefacio de difuntos:-----13

PREFACIO DE DIFUNTOS I -----13

LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN EN CRISTO

-----13

PREFACIO DE DIFUNTOS II -----13

CRISTO HA MUERTO PARA NUESTRA VIDA-----13

PREFACIO DE DIFUNTOS III -----13

CRISTO, SALVACIÓN Y VIDA -----13

PREFACIO DE DIFUNTOS IV -----14

LA VIDA TERRENA Y LA GLORIA CELESTIAL -----14

PREFACIO DE DIFUNTOS V -----14

NUESTRA RESURRECCIÓN POR MEDIO DE LA

VICTORIA DE CRISTO -----14

31º. Dom Ord Ciclo B-----15

Lunes 31ª ordinario año par -----17

Martes 31ª ordinario año par-----19

Miércoles 31ª ordinario año par-----21

Jueves 31ª ordinario año par-----23

Viernes 31ª ordinario año par -----25

9 de noviembre -----27

Ded. Basílica de Letrán-----27

32º. Dom Ord Ciclo B-----30

Lunes 32ª ordinario año par -----33

Martes 32ª ordinario año par-----35

Miércoles 32ª ordinario año par-----37

Jueves 32ª ordinario año par-----39

Viernes 32ª ordinario año par -----41

Sábado 32ª ordinario año par-----43

33º. Dom Ord Ciclo B-----45

Lunes 33ª ordinario año par -----47

Martes 33ª ordinario año par-----49

Miércoles 33ª ordinario año par-----51

Jueves 33ª ordinario año par-----53

Viernes 33ª ordinario año par -----55

Sábado 33ª ordinario año par-----57

Domingo XXXIV -----59

Cristo Rey T.O. Ciclo B-----59

Lunes 34ª ordinario año par -----61

Martes 34ª ordinario año par-----63

Miércoles 34ª ordinario año par-----65

Jueves 34ª ordinario año par-----67

Viernes 34ª ordinario año par -----69

30/11 San Andrés, apóstol -----71

Noviembre de 2024

| Salterio Semana | Do. | Lu. | Ma. | Mie. | Jue. | Vie. | Sa |
|-------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|--------------------|----------------------|
| II Sem. 30 | | | | | | Santos 1 | Difuntos 2 |
| III Sem. 31 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | Letrán 9 |
| IV Sem. 32 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 |
| I Sem. 33 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 |
| Xto Rey II Sem. 34. | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | Andrés 30 |

Memoria libre en todos los sábados en el Tiempo ordinario que no sean solemnes, festivos o con memoria obligatoria de **santa María en sábado**.

Día 1: solemnidad de Todos los Santos

Día 2: "Commemoración de Todos los Fieles Difuntos".

Día 3: san Martín de Porres, religioso. Memoria libre.

4: san Carlos Borromeo, obispo. Memoria obligatoria.

5: santa Ángela de la Cruz Guerrero González, virgen. Memoria libre.

6: santos Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada, mártires de la persecución religiosa en la España del siglo XX. Memoria obligatoria.

7: María, Madre y Medianera de la Gracia: Memoria obligatoria en Argentina.

8: Virgen de los Treinta y Tres. En Uruguay patrona: **solemnidad.**

9: "Dedicación de la basílica de Letrán", fiesta.

10: san León Magno, papa y doctor de la Iglesia. Memoria obligatoria.

11: san Martín de Tours, obispo. Memoria obligatoria.

12: san Josafat, obispo y mártir. Memoria obligatoria.

13: san Leandro, obispo. Memoria libre.

15: san Alberto Magno, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre.

16: santa Margarita de Escocia, o santa

Gertrudis, virgen. Memoria libre.

17: santa Isabel de Hungría, religiosa. Memoria obligatoria.

Santos Roque González, Alfonso Rodríguez y Juan del Castillo, presbíteros y mártires. En Paraguay: fiesta el 15. En Argentina y Uruguay: memoria obligatoria.

18: "Dedicación de las basílicas de los santos Pedro y Pablo", apóstoles. Memoria libre.

21: "Presentación de la Bienaventurada Virgen María". Memoria obligatoria.

22: santa Cecilia. Memoria obligatoria.

23 san Clemente I, papa y mártir, o san Columbano, abad. Memoria libre.

24: santos Andrés Dung-Lac, presbítero, y compañeros, mártires. Memoria obligatoria.

25: santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir. Memoria libre.

30: san Andrés, apóstol, fiesta.

- El domingo XXXIII: "Jornada mundial de los pobres".
- El último domingo del tiempo ordinario (El domingo XXXIV) es la **solemnidad de Jesucristo, Rey del universo**.

Indulgencia: A los fieles que visiten devotamente el cementerio u oren solo mentalmente por los difuntos se les concede la **indulgencia plenaria** (aplicable solamente a las almas del

purgatorio) en cada uno de los días del 1 al 8 de noviembre, e **indulgencia parcial en los demás días del año**.

En el **día de la conmemoración de los fieles difuntos** (o, con el consentimiento del Ordinario, en el domingo anterior o posterior, o en la solemnidad de Todos los Santos), en todas las iglesias y oratorios se puede lucrar de indulgencia plenaria.

Intenciones de oración:

Del santo Padre: por los que han perdido un hijo.

Oremos para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan del Espíritu consolador la paz del corazón.

Conferencia Episcopal Española:

Por todos los que sufren por cualquier causa, por los pobres, migrantes, los enfermos, los cristianos perseguidos, para que **hallen en nuestra caridad el consuelo** y la **cercanía** que necesitan, así como una **ayuda** eficaz para aliviar las consecuencias de su situación.

Las misas con lecturas y/u oraciones para hacer las memorias obligatorias o libres están en el archivo del misal para festividades y memorias del mes. Buscar en:

<http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm>

1 de noviembre

Todos los Santos

Solemnidad

Blanco

Esta solemnidad se celebró de manera universal en toda la Iglesia a partir del siglo IX.

El origen de esta fiesta se remonta al año 610, en que Bonifacio IV dedicó el antiguo panteón a Santa María y a los mártires. Más tarde, se extendió a todos los bienaventurados. Levantemos hoy los ojos al cielo para contemplar el deslumbrante cortejo de los que ya triunfaron. De carne y hueso como nosotros, los bienaventurados del cielo nos invitan a que sigamos sus huellas, para hacernos dignos desde ahora con nuestra vida, pura, mortificada y justa, de vivir entre aquellos a quienes Jesucristo, en el sermón del monte llamó, con expresión que al mundo parece paradójica, dichosos. Sólo así podremos entonar con ellos algún día aquel cántico sublime: "Bendición y gloria y sabiduría y acción de

gracias, honor y poderío y fortaleza a nuestro Dios, por siglos infinitos. Amén."

Indulgencia: A los fieles que visiten devotamente el cementerio u oren solo mentalmente por los difuntos se les concede la indulgencia, aplicable solamente a las almas del purgatorio, del 1 al 8 de noviembre plenaria cada día, parcial en los demás días del año. El día de la conmemoración de los fieles difuntos, o con el consentimiento del Ordinario del domingo precedente o el siguiente, o en la fiesta de Todos los Santos, en todas las iglesias y oratorios se pueden lucrar de indulgencia plenaria.

Antífona de Entrada

Alegrémonos en el Señor al celebrar la solemnidad de Todos los Santos; por la cual se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios.

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos:

Dios omnipotente y eterno, que otorgas a tu Iglesia la alegría de celebrar en esta solemnidad los méritos y la gloria de Todos los Santos; concede a tu pueblo, por intercesión de todos estos

hermanos nuestros, la abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 7, 2-4.9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles:

«¡No dañen a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!»

Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande que nadie podía contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie

delante del trono y del Cordero, vestidos con túnicas blancas y con palmas en sus manos. Y exclamaban con voz poderosa: «¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!»

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo:

«Amén ¡La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza se deben para siempre a nuestro Dios!»

Entonces uno de los ancianos me preguntó:

«¿Quiénes son y de dónde han venido éstos que llevan túnicas blancas?»

Yo le respondí:

«Señor mío, tú eres quien lo sabe».

Él me respondió:

«Estos son los que han pasado por la gran persecución: han lavado y blanqueado sus túnicas con la sangre del Cordero».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

Estos son los que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe y sus habitantes; él la edificó sobre los mares, él la asentó sobre los ríos.

Estos son los que te buscan, Señor.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo?

El de corazón limpio, el de manos puras y que no jura en falso.

Estos son los que te buscan, Señor.

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Estos son los que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob.

Estos son los que te buscan, Señor.

Segunda Lectura: Veremos a Dios tal cual es

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre:

pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce es porque tampoco ha reconocido a Dios.

Hermanos míos: ya somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos. Sabemos que, cuando Jesús se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo, para ser tan puro como él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

Aleluya.

Evangelio: Dichosos los pobres en el Espíritu

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió a

la montaña y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos, puesto que de la misma manera persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: En comunión con tantos hermanos nuestros, que nos han precedido con la señal de la fe y gozan ya de la claridad de Dios, oremos a Dios Padre.

Respondemos:

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Por la Iglesia: para que sea a los ojos del mundo imagen de la nueva humanidad, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Por los que gobiernan las naciones: para que trabajen por la paz, fruto de la justicia, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Por los pobres, los enfermos, los que tienen hambre, los perseguidos: para que puedan experimentar el consuelo, la riqueza, el alimento y la recompensa de Dios, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Por nuestra comunidad: para que el ejemplo de los santos, cuya memoria celebramos, nos estimule a vivir las bienaventuranzas de Cristo,

roguemos al Señor..

Te rogamos, Padre, escúchanos.

Celebrante: Escucha, Señor nuestras súplicas; son la oración de tu Iglesia, de los que todavía peregrinamos por este mundo y de los que han llegado ya a feliz término; y concédenos bondadosamente lo que te pedimos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Liturgia Eucarística

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte al celebrar hoy la fiesta de todos aquellos que gozan ya de tu vida inmortal, y concédenos experimentar siempre su protección y su ayuda en nuestro camino hacia ti.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: La gloria de la Iglesia, nuestra Madre

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque hoy nos concedes celebrar la gloria de Todos los Santos, asamblea de la Jerusalén celestial que eternamente te alaba. Hacia ella, aunque peregrinos en la tierra, nos encaminamos alegres, guiados por la fe y animados por la gloria de nuestros hermanos; en ellos encontramos ejemplo y ayuda para nuestra debilidad.

Por eso, unidos a los santos y a los coros de los ángeles, te glorificamos y cantamos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios; bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados «hijos de Dios»; bienaventurados los perseguidos por causa de la

justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios nuestro, fuente única de toda santidad y admirable en todos tus santos; haz que este sacramento nos encienda en el fuego de tu amor y nos prepare para la alegría de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

2 de noviembre **CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS**

Aún cuando el 2 de noviembre coincida con un domingo, se celebra la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, utilizando los textos de las Misas siguientes.

La oración por los muertos pertenece a la más antigua tradición cristiana. Es natural, pues, que el día siguiente a la fiesta de los que han entrado en la intimidad de Dios, nuestra solicitud vaya hacia nuestros hermanos que han muerto en la esperanza de la resurrección que abarca también a "todos aquellos cuya fe sólo conoce el Señor".

Hoy se recuerda a las almas santas que están cautivas en el Purgatorio, para expiar sus culpas veniales, o para satisfacer la pena temporal por sus pecados mortales ya perdonados. Esta conmemoración se debe a san Odilón, abad del monasterio benedictino de Cluny. Se la

instituyó el año 998 y en algunas partes se llegó a guardar como fiesta.

Con los sufragios de todos los fieles y especialmente por el santo sacrificio de nuestros altares son socorridas las almas del Purgatorio.

I

Antífona de entrada (I Tes 4, 14; I Cor 15, 22)

Así como Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará con Jesús a los que murieron con él. Y así como todos mueren en Adán, todos revivirán en Cristo.

Oración colecta

Señor, escucha con bondad nuestros ruegos, para que, al aumentar nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus servidores difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la Palabra

Ir a **LECTURAS***

*Ir a Oración de los Fieles**

Liturgia Eucarística 1

Oración sobre las ofrendas

Señor, recibe con bondad nuestros dones, para que tus servidores difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este gran sacramento de su amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ir a

Prefacio de difuntos*

Antífona de comunión (Jn 11, 25-26)

Dice el Señor: Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás.

Oración después de la comunión

Señor, te pedimos que recibas en la morada de la luz y de la paz a tus servidores difuntos, ya que por ellos hemos celebrado el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

2

Antífona de entrada (Cfr. 4 Esdr 2, 34-35)

Señor, dales el descanso eterno y brille para ellos la luz que no tiene fin.

Oración colecta

Señor, gloria de los fieles y vida de los justos, que nos has redimido por medio de la muerte y resurrección de Jesús, ten piedad de tus servidores difuntos para que merezcan llegar a la alegría de la felicidad eterna quienes creyeron en el misterio de nuestra resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la Palabra

Ir a **LECTURAS***

*Ir a Oración de los Fieles**

Liturgia Eucarística 2

Oración sobre las ofrendas

Dios todopoderoso y lleno de misericordia, te pedimos que en virtud de este sacrificio limpies con la Sangre de Cristo los

pecados de tus servidores difuntos, y ya que los lavaste con el agua del bautismo, no dejes de purificarlos con tu bondadoso perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ir a
Prefacio de difuntos*

Antífona de comunión (Cfr. 4 Esdr 2, 35. 34)

Brille, Señor, sobre ellos la luz eterna, en compañía de tus santos, porque tú eres piadoso. Concédeles el descanso eterno y brille para ellos la luz que no tiene fin, en compañía de tus santos, porque tu eres piadoso.

Oración después de la comunión

Señor, después de recibir el sacramento de tu Hijo único, que por nosotros se inmoló y resucitó glorioso, te suplicamos humildemente por tus servidores difuntos, para que, purificados por el misterio pascual que hemos celebrado, los glorifiques con el don de la resurrección futura. Por Jesucristo nuestro Señor.

3

Antífona de entrada (Cfr. Rom 8, 11)

Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos también dará vida a nuestros cuerpos mortales, por medio del Espíritu que habita en nosotros.

Oración colecta

Señor, vencida la muerte tú hiciste pasar a tu Hijo al Cielo; concede a tus servidores difuntos que, vencida la condición mortal de esta vida puedan para siempre contemplarte a ti su Creador y Redentor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la Palabra

Ir a **LECTURAS***

*Ir a Oración de los Fieles**

Liturgia Eucarística 3

Oración sobre las ofrendas

Señor, recibe con bondad la Víctima que te ofrecemos por todos tus fieles que ya

descansan en Cristo para que, liberados de los vínculos de la muerte por este admirable sacrificio, obtengan el don de la Vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ir a
Prefacio de difuntos*

Antífona de comunión (Fil 3 20-21)

Esperamos ardientemente que venga como Salvador el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro pobre cuerpo mortal haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso.

Oración después de la comunión

Señor, después de recibir este sacramento te pedimos que acrecientes tu misericordia sobre tus servidores difuntos, y concedas la plenitud de los gozos eternos a quienes diste la gracia del bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor.

LECTURAS

- **1***
- **2***
- **3***
- **4***

1

Primera Lectura: No habrá más muerte

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1-5a. 6b-7

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más.

Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo.

Y oí una voz potente que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó.»

Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tiene sed, yo le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi

hijo.»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO 26, 1. 4. 7 y 8b y 9a. 13-14 (R.: 1a; o bien: 13)

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

O bien:

R. Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré? **R.**

Una sola cosa he pedido al Señor, y esto es lo que quiero: vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida, para gozar de la dulzura del Señor y contemplar su Templo. **R.**

¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz, apiádate de mí y respóndeme!

Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. **R.**

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de

los vivientes.

Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor.

R.

Segunda Lectura: Todos revivirán en Cristo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 15, 20-23

Hermanos:

Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre, y también por medio de un hombre viene la resurrección.

En efecto, así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo, cada uno según el orden que le corresponde: Cristo, el primero de todos, luego, aquellos que estén unidos a él en el momento de su Venida.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: "¿Porqué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado.

† Evangelio de nuestro Señor

Jesucristo según san Lucas 24, 1-8

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: "¿Porqué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: "Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día". Y las mujeres recordaron sus palabras.

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

*Ir a Oración de los Fieles**

O bien:

2

Primera Lectura: No habrá más muerte

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1-5a. 6b-7

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más.

Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo.

Y oí una voz potente que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó.»

Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tiene sed, yo le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO Sal 129, 1-2. 3-4.5-6a. 6b-7. 8 (R.: 1a; o bien: cf. 5)

R. Desde lo más profundo te invoco, Señor.

O bien:

R. Espero en el Señor, confío en su palabra.

Desde lo más profundo te invoco, Señor,
¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria. **R.**

Si tienes en cuenta las culpas, Señor,
¿Quién podrá subsistir?
Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido. **R.**

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.
Mi alma espera al Señor,
más que el centinela la aurora. **R.**

Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor,
porque en él se encuentra la misericordia y la redención en

abundancia:

Él redimirá a Israel de todos sus pecados. **R.**

Segunda Lectura: La muerte ha sido vencida

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 15, 51-57

Hermanos:

Les voy a revelar un misterio: No todos vamos a morir, pero todos seremos transformados. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final -porque esto sucederá- los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Lo que es corruptible debe revestirse de la incorruptibilidad y lo que es mortal debe revestirse de la inmortalidad.

Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ¡Demostremos gracias a Dios, que nos

ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo es el primogénito de los muertos; a él sea dada la gloria y el poder por siempre. Aleluya.

Evangelio: El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla.

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 11, 17-27

R. Gloria a ti, Señor.

Dijo Jesús:

«El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: este es el mandato que recibí de mi Padre».

A causa de estas palabras se produjo una nueva división entre los judíos. Muchos de ellos decían: «Está poseído por un demonio y delira. ¿Por qué lo escuchan?». Otros opinaban: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Acaso un

demonio puede abrir los ojos a los ciegos?».

Se celebraba entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno, y Jesús se paseaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. Los judíos lo rodearon y le preguntaron: «¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dílo abiertamente». Jesús les respondió: Ya se los dije, pero ustedes no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen.

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

*Ir a Oración de los Fieles**

O bien:

3

Otras posibles lecturas:

Sab 4, 7-15; Sal 26; Rom 5, 5-11; Jn 14, 1-6

Primera Lectura: Dios quiere a sus elegidos, se apiada de ellos y mira por sus devotos.

Lectura del libro de la Sabiduría 4, 7-15

El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso; la vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años; canas del hombre son la prudencia, y edad avanzada, una vida sin tacha. Agradó a Dios, y Dios lo amó; vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó; lo arrebató para que la malicia no pervirtiera su conciencia, para que la perfidia no sedujera su alma; la fascinación del vicio ensombrece la virtud, el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia. Maduro en pocos años, cumplió mucho tiempo; como su alma era; agradable a Dios, se dio prisa en salir de la maldad; la gente lo ve y no lo comprende, no se da cuenta de esto: que Dios quiere a sus elegidos, se apiada de ellos y mira por sus devotos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 26

El Señor es mi luz y mi

salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar?

El Señor es mi luz y mi salvación.

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia.

El Señor es mi luz y mi salvación.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión. Te estoy buscando, Señor; no rechaces con cólera a tu siervo.

El Señor es mi luz y mi salvación.

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía.

El Señor es mi luz y mi salvación.

Segunda Lectura: Dios ha infundido su amor en nuestros corazones

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 5-11

Hermanos: La esperanza no defrauda porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien

hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

Aleluya.

Evangelio: En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 1-6

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un sitio, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde

voy». Entonces Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le respondió:

«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

*1ª a Oración de los Fieles**

O bien:

4

Cristo es la resurrección. Hoy la Iglesia recuerda con piedad y amor a todos los hermanos difuntos y eleva su oración al Señor a favor de todos ellos. El dolor y la misma muerte deben conducir a confiar plenamente en Dios (1.Lect.), porque Jesús es la vida y nos enseña el camino y la verdad (Ev.). Pablo reafirma nuestra fe en la vida del resucitado (2 Lect.).

Primera Lectura: Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor

Lectura del libro de las Lamentaciones 3, 17-26

Me han arrancado la paz y ya no me acuerdo de la dicha. Pienso que se me acabaron ya las fuerzas y la esperanza en el Señor.

Fíjate, Señor, en mi pesar, en esta amarga hiel que me envenena. Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento. Pero, apenas me acuerdo de ti, me lleno de esperanza.

La misericordia del Señor nunca termina y nunca se acaba su compasión; al contrario, cada mañana se renuevan. ¡Qué grande es el Señor!

Yo me digo:

«El Señor es la parte que me ha tocado en herencia y en el Señor pongo mi esperanza».

El Señor es bueno con aquellos que en él esperan, con aquellos que lo buscan.

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 129

Desde el abismo clamo a ti, Señor.

Desde el abismo clamo a ti, Señor: Señor, oye mi voz;

préstale oído atento a mi clamor.

Desde el abismo clamo a ti, Señor.

Si guardas el recuerdo de las culpas, ¿quién se podrá salvar? Pero de ti, Señor, viene el perdón que nos infunde un gran temor filial.

Desde el abismo clamo a ti, Señor.

Confío en el Señor, espero en su palabra que perdona. Mi alma suspira ya por el Señor más que los centinelas por la aurora.

Desde el abismo clamo a ti, Señor.

Que suspire Israel por el Señor más que los centinelas por la aurora, pues del Señor viene el perdón, la redención copiosa.

Desde el abismo clamo a ti, Señor.

Y al pueblo de Israel redimirá de su maldad y de sus malas obras.

Desde el abismo clamo a ti, Señor.

Segunda Lectura: Andemos en una vida nueva

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 6, 3-9

Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya.

Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Vengan, benditos de mi Padre,
dice el Señor; tomen posesión
del Reino preparado para
ustedes desde la creación del
mundo.
Aleluya.

Evangelio: En la casa de mi
Padre hay muchas habitaciones
† Lectura del santo Evangelio
según san Juan 14, 1-6

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a
sus discípulos:
«No pierdan la paz. Si creen en
Dios, crean también en mí. En
la casa de mi Padre hay muchas
habitaciones. Si no fuera así, yo
se lo habría dicho a ustedes,
porque voy a prepararles un
lugar. Cuando me vaya y les
prepare un sitio, volveré y los
llevaré conmigo, para que
donde yo esté, estén también
ustedes. Y ya saben el camino
para llegar al lugar a donde
voy».
Entonces Tomás le dijo:
«Señor, no sabemos a dónde
vas, ¿cómo podemos saber el
camino?»
Jesús le respondió:
«Yo soy el camino, la verdad y
la vida. Nadie va al Padre si no

es por mí».

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

*Ir a Oración de los Fieles**

Oración de los Fieles

Celebrante:

**Hermanos, oremos con fiadamente
a Dios, que resucitó a su Hijo al
tercer día y pidámosle por los
vivos y difuntos, para que todos
gocemos un día de su felicidad
eterna.**

Digamos con fe:

R. Te rogamos, óyenos.

Para que Jesús, que con su
resurrección dio vida al mundo
entero, conceda a todos los difuntos
gozar de la luz y de la vida
verdadera.

Oremos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Para que los cristianos seamos en
medio del mundo testigos de la vida
y de la felicidad que Jesús nos
ofrece, y ayudemos a nuestros
hermanos a creer en Él.

Oremos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Para que los enfermos,
especialmente los que están
terminando sus días en esta vida,
experimenten la fortaleza de Dios, la
cercanía de sus hermanos y la
confianza plena en la vida eterna.

Oremos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Para que el Señor, en su
misericordia, perdone los pecados
de los que han muerto.

Oremos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Para que nuestros familiares y
amigos difuntos, disfrutando ya del
Reino de la vida, intercedan por los
que aún peregrinamos entre las
luces y sombras de la fe.

Oremos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Para que la esperanza guíe nuestros
pasos a lo largo de nuestros días y
para que un día disfrutemos de la
armonía y el amor que reinan en la
casa del Padre.

Oremos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Celebrante:

**Recibe, Señor, nuestra humilde
oración y, ya que confiamos en tu
misericordia y tu poder, haz que
vivamos abandonados en tus
manos de Padre y que un día
podamos cantar, junto a María y a
los santos, la gloria de tu nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

R. Amén.

**Ir a *Liturgia Eucarística* 1*,
2* o 3* para la oración
sobre las ofrendas**

Prefacio de difuntos:

PREFACIO DE DIFUNTOS I ***LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN EN CRISTO***

PREFACIO DE DIFUNTOS II ***CRISTO HA MUERTO PARA NUESTRA VIDA***

PREFACIO DE DIFUNTOS III ***CRISTO, SALVACIÓN Y VIDA***

PREFACIO DE DIFUNTOS IV ***LA VIDA TERRENA Y LA GLORIA CELESTIAL***

PREFACIO DE DIFUNTOS V ***NUESTRA RESURRECCIÓN POR MEDIO DE LA VICTORIA DE CRISTO***

PREFACIO DE DIFUNTOS I ***LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN EN CRISTO***

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro.

En él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, a quienes la certeza de morir entristece, los consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque para los que creen en ti, la vida no termina, sino que se transforma, y, al deshacerse esta morada terrenal, se prepara una mansión eterna en el cielo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

PREFACIO DE DIFUNTOS II ***CRISTO HA MUERTO PARA NUESTRA VIDA***

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro.

Él quiso morir, uno por todos, para que no muriéramos nosotros para siempre; más aún, él entregó su vida, uno por todos, a fin de que viviéramos eternamente para ti.

Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos, cantando alegremente: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna

en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

PREFACIO DE DIFUNTOS III ***CRISTO, SALVACIÓN Y VIDA***

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo, Señor nuestro.

Él es la salvación del mundo, la Vida de los hombres y la Resurrección de los muertos.

Por él, adoran tu grandeza la multitud de los ángeles que gozan eternamente de tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando alegremente:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

PREFACIO DE DIFUNTOS IV
**LA VIDA TERRENA Y LA
GLORIA CELESTIAL**

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tu poder nos ha creado, tu providencia nos gobierna; a causa del pecado nos devuelves a la tierra de donde salimos, y estableces que los que fuimos redimidos por la sangre de tu Hijo, despertemos a la gloria de su resurrección.

Por eso, con la multitud de los ángeles y arcángeles, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

PREFACIO DE DIFUNTOS V
**NUESTRA RESURRECCIÓN POR
MEDIO DE LA VICTORIA DE
CRISTO**

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Aunque somos culpables de

nuestra perdición y morimos a causa del pecado, es obra de tu misericordia y de tu gracia que, redimidos por la victoria de Cristo, seamos nuevamente llamados a la Vida.

Por eso, con los coros celestiales te alabamos en la tierra, aclamando sin cesar tu grandeza:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

31º. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Señor, no me abandones, no te me alejes, Dios mío.

Ven de prisa a socorrerme, Señor, mi salvador.

Se dice «Gloria»

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, de cuya mano proviene el don de servirte y de alabarte, ayúdanos a vencer en esta vida cuanto pueda separarnos de ti.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Escucha Israel: Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón*

Lectura del libro del Deuteronomio 6, 2-6

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo:

“Temerás a Yavé, tu Dios, y guardarás todos los días de tu vida sus mandamientos y sus

normas que te enseñó hoy. Que los guarden tus hijos y los hijos de tus hijos, para que vivan largos años.

Escucha, pues, Israel, y cuida de poner en práctica lo que ha de traerte felicidad y prosperidad en esta tierra que mana leche y miel, como lo prometió Yavé, Dios de tus padres.

Escucha, Israel: Yavé, nuestro Dios, es Yavé-único. Y tú amarás a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Graba en tu corazón los mandamientos que yo te entrego hoy, repíteselos a tus hijos, habla de ellos tanto en casa como cuando estés de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes.

Grábalos en tu mano como una señal y pónelos en la frente como tu distintivo; escríbelos en los postes de tu puerta y a la entrada de tus ciudades.”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 17

Bendito sea Dios, mi salvador.

Perfecto es el camino del Señor y firmes sus promesas. Quien al

Señor se acoge en Él halla defensa.

Bendito sea Dios, mi salvador.

Bendito seas, Señor, que me proteges; que Tú, mi salvador, seas bendecido. Te alabaré, Señor, ante los pueblos, y elevaré mi voz agradecido.

Bendito sea Dios, mi salvador.

Tú concediste al rey grandes victorias y con David, tu ungido, y con su estirpe, siempre has mostrado Señor, misericordia.

Bendito sea Dios, mi salvador.

Segunda Lectura: *Jesús tiene un sacerdocio eterno, porque él permanece para siempre.*

Lectura de la carta a los hebreos 7, 23-28

Hermanos: Durante la antigua alianza hubo muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía permanecer en su oficio. En cambio, Jesús tiene un sacerdocio eterno, porque él permanece para siempre. De ahí que sea capaz de salvar, para siempre, a los que por su medio se acercan a Dios, ya que vive eternamente para interceder por nosotros. Ciertamente que un sumo

sacerdote como éste era el que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, separado de los pecadores y elevado por encima de los cielos; que no necesita, como los demás sacerdotes, ofrecer diariamente víctimas, primero por sus pecados y después por los del pueblo, porque esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque los sacerdotes constituidos por la ley eran hombres llenos de fragilidades; pero el sacerdote constituido por las palabras del juramento posterior a la ley, es el Hijo eternamente perfecto.

Palabra de Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Amarás al Señor tu Dios. - Amarás a tu prójimo.*

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 28-34

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: "¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?" Jesús le respondió: "El primero es: Escucha, Israel.- El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento mayor que éstos". El escriba replicó: "Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios". Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: "No estás lejos del Reino de Dios". Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Elevemos, hermanos, nuestras súplicas a Dios Padre misericordioso, y oremos por todos los hombres. Respondemos: **Te rogamos Señor, óyenos.**

Por la santa Iglesia de Dios: para que la unidad y la caridad mutua reinen en la comunidad cristiana universal. Roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor óyenos.

Por todas las naciones y por sus habitantes: para que puedan servir mejor a Dios Padre todopoderoso en la paz, en la justicia y en la prosperidad temporal. Roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor óyenos.

Por los que padecen en su cuerpo o están turbados en el espíritu: para que el Señor alivie sus dolores y les conceda la paz y la esperanza del cielo. Roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor óyenos.

Por nuestros difuntos: para que el Señor les dé el descanso eterno, los reciba en su reino y los corone de gloria. Roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor óyenos.

Celebrante: Te pedimos, Padre de misericordia, que ilumines benignamente a tu familia; para que, adhiriéndose a cuanto te agrada, obtenga de ti toda clase de bienes.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio que vamos a ofrecerte en comunión con toda tu Iglesia, te sea agradable, Señor, y nos obtenga la plenitud de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: *Historia de la salvación*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios

todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor. Porque naciendo, restauró nuestra naturaleza caída; con su muerte destruyó nuestros pecados; al resucitar nos dio nueva vida; y ascendiendo hasta Ti, Padre, nos abrió las puertas del Reino de los Cielos.

Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Continúa, Señor, en nosotros tu obra de salvación por medio de esta Eucaristía para que, cada vez más unidos a Cristo en esta vida, merezcamos vivir con él eternamente.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

4/11/2012---1/11/2015---

4/11/2018- 3/11/2024

Lunes 31^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Me invocarán y yo los escucharé, y los libraré de su esclavitud dondequiera que se encuentren.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, tu ayuda para entregarnos fielmente a tu servicio porque sólo en el cumplimiento de tu voluntad podremos encontrar la felicidad verdadera.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Tengan un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 1-4

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo; si de algo sirve una exhortación nacida del amor; si nos une el mismo

Espíritu, y si ustedes me profesan un afecto entrañable, lléname de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma.

Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 130

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos soberbios; grandezas que superen mis alcances no pretendo.

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Estoy, Señor, por lo contrario, tranquilo y en silencio, como niño recién amamantado en los brazos maternos.

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Que igual en el Señor esperen

los hijos de Israel, ahora y siempre.

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad.

Aleluya.

Evangelio: *No invites a tus amigos, sino a los pobres*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 14,12-14

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

En aquel tiempo, Jesús dijo al jefe de los fariseos que lo había invitado a comer: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado.

Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que estos dones traídos a tu altar nos obtengan de ti, Señor y Dios nuestro, la gracia de servirte con amor y la felicidad eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

A quien hiciste fundamento de

todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que nuestra participación en esta Eucaristía que tu Hijo nos mandó celebrar como memorial suyo, nos una siempre con el vínculo de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

5/11/2012--3/11/2014--
31/10/2016--5/11/2018-
4/11/2024

Martes 31^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia; alegra mi corazón con tu auxilio. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu para que realicemos siempre en nuestra vida tu santa voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 5-11

Hermanos: Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús. Él, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina. Al contrario, se despojó de su grandeza, tomó

la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres.

Y así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 21

Alabemos juntos al Señor.

Le cumpliré mis promesas al Señor delante de sus fieles. Los pobres comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan: su corazón ha de vivir para siempre.

Alabemos juntos al Señor.

Recordarán al Señor y volverán a Él desde los últimos lugares del mundo; en su presencia se postrarán todas las familias de los pueblos.

Alabemos juntos al Señor.

Porque el Señor es rey, él gobierna a los pueblos y sólo ante él se postrarán todos los que mueren.

Alabemos juntos al Señor.

Mi descendencia lo servirá y le contará a la siguiente generación, al pueblo que ha de nacer, la justicia del Señor y todo lo que él ha hecho.

Alabemos juntos al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga y yo los aliviaré, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 14, 15-24

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo:

«¡Dichoso aquél que participe

en el banquete del Reino de Dios!»

Entonces Jesús le dijo:

«Un hombre preparó un gran banquete y convidó a muchas personas; cuando llegó la hora del banquete mandó un criado suyo a avisarles a los invitados que vinieran, porque ya todo estaba listo. Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. Uno le dijo:

“Compré un terreno y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes”.

Otro le dijo:

“Compré cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes”.

Y otro más le dijo:

“Acabo de casarme y por eso no puedo ir”.

Volvió el criado y le contó todo al amo. Entonces éste se enojó y le dijo al criado:

“Sal corriendo a las plazas y a las calles de la ciudad y trae a mi casa a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”.

Cuando regresó el criado, le dijo: ‘Señor, hice lo que ordenaste y todavía hay lugar’.

Entonces el amo respondió:

“Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa.

Yo les aseguro que ninguno de los primeros invitados participará de mi banquete' ».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio de acción de gracias y de alabanza que vamos a ofrecerte, nos ayude, Señor, a conseguir nuestra salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La alabanza, don de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios

todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Proclamaré Señor, todas tus maravillas y me alegraré en ti y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos has dado, Señor, en este sacramento, sean para todos nosotros una prenda segura de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

6/11/2012--4/11/2014----

6/11/2018- 5/11/2024

Miércoles 31^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Señor, no me abandones, no te me alejes, Dios mío. Ven de prisa a socorrerme, Señor, mi salvador.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, de cuya mano proviene el don de servirte y de alabarte, ayúdanos a vencer en esta vida cuanto pueda separarnos de ti.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Sigan trabajando por su salvación, pues Dios es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 12-18

Queridos hermanos míos: Así como siempre me han obedecido cuando he estado presente entre ustedes, con

mayor razón obedézanme ahora que estoy ausente. Sigán trabajando por su salvación con humildad y temor de Dios, pues él es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar conforme a su voluntad.

Háganlo todo sin quejas ni discusiones; así serán hijos de Dios, irreprochables, sencillos y sin mancha, en medio de gente mala y perversa, entre la cual brillan como antorchas del mundo, al presentarles las palabras de la vida. Así, el día de la venida de Cristo, yo me sentiré orgulloso al comprobar que mis esfuerzos y trabajos no han sido inútiles. Y aunque yo tuviera que derramar mi sangre, para que ustedes siguieran ofreciendo a Dios la ofrenda sagrada de su vida de fe, me sentiría feliz y me regocijaría con ustedes. Por su parte, ustedes alégrense y regocíjense conmigo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 26

El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo?

El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar?

El Señor es mi luz y mi salvación.

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia.

El Señor es mi luz y mi salvación.

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía.

El Señor es mi luz y mi salvación.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes.

Aleluya.

Evangelio: *El que no renuncie a todos sus bienes no puede ser*

mi discípulo

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y él, volviéndose a sus discípulos, les dijo:

«Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo:

“Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar”.

¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no,

cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio que vamos a ofrecerte en comunión con toda tu Iglesia, te sea agradable, Señor, y nos obtenga la plenitud de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La alabanza, don de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Continúa, Señor, en nosotros tu obra de salvación por medio de esta Eucaristía para que, cada vez más unidos a Cristo en esta vida, merezcamos vivir con él eternamente.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

--7/11/2012--5/11/2014--

2/11/2016--7/11/2018-
6/11/2024

Jueves 31^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro; un solo día en tu casa es más valioso que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 3-8a

Hermanos: El verdadero pueblo de Israel somos nosotros, que servimos a Dios movidos por su

Espíritu y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús, sin confiar en nosotros mismos. Aunque yo, ciertamente, podría apoyarme en mis títulos humanos. Nadie tendría más razones que yo. Fui circuncidado a los ocho días de nacer, soy israelita de nacimiento, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos, y, en lo que toca a la interpretación de la ley, fariseo; fanático perseguidor de la Iglesia de Dios, e irreprochable en lo que se refiere al cumplimiento de la ley.

Pero lo que entonces consideraba valioso, lo consideré sin valor a causa de Cristo; más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él he renunciado a todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 104

El que busca al Señor será dichoso.

Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos; del nombre del Señor enorgullézcense, siéntanse felices los que lo buscan.

El que busca al Señor será dichoso.

Recurran al Señor y a su poder, a su presencia acudan sin descanso. Recuerden los prodigios que hizo, sus portentos y sus justas decisiones.

El que busca al Señor será dichoso.

Descendientes de Abrahán, su servidor; hijos de Jacob, su predilecto; escuchen: el Señor es nuestro Dios, en toda la tierra gobiernan sus decretos.

El que busca al Señor será dichoso.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor; nadie va al Padre sino por mí.

Aleluya.

Evangelio: Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepienta

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-10

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle.

Y por ello los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos:

«Este recibe a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo entonces esta parábola:

«Si uno de ustedes tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la perdida hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, se la carga sobre sus hombros lleno de alegría; y al llegar a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles:

“Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido”.

Yo les aseguro que así también en el cielo habrá más alegría por un solo pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

Y si una mujer tiene diez monedas de plata y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara

y barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas para decirles:

“Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido”.

Yo les aseguro que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepienta».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos para esta Eucaristía, a fin de que, a cambio de ofrecerte lo que tú nos has dado, podamos recibir de ti tu misma vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La salvación por Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia

el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento,

transfórmanos, a imagen de tu Hijo para que merezcamos participar de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8/11/2012--6/11/2014--

3/11/2016--8/11/2018

7/11/2024

Viernes 31^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Pueblos todos, aplaudan; aclamen al Señor con gritos de júbilo.

Oración Colecta

Oremos:

Padre de bondad, que por medio de tu gracia nos has hecho hijos de la luz, concédenos vivir fuera de las tinieblas del error y permanecer siempre en el esplendor de la verdad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Cristo transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso como el suyo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3,17-21; 4,1

Hermanos: Sean imitadores míos y observen a los que viven según el ejemplo que he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se los he dicho y ahora lo

repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo: su destino es la perdición; su dios, el vientre; se enorgullecen de lo que debería avergonzarlos y sólo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos un Salvador: el Señor Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Por tanto, hermanos míos queridos a quienes tanto extraño, ustedes, hermanos míos amadísimos que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 121

Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor!» Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de

tus puertas.

Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Vayamos con alegría al encuentro del Señor. A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor.

Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

En aquél que cumple la palabra de Cristo, el amor de Dios ha llegado a su plenitud.

Aleluya.

Evangelio: *Los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 1-8

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo:

“¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador”.

Entonces el administrador se puso a pensar:

“¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan”.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo.

Al primero le preguntó:

“¿Cuánto le debes a mi amo?”

El hombre respondió:

“Cien barriles de aceite”.

El administrador le dijo:

“Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta”.

Luego preguntó al siguiente:

“Y tú, ¿cuánto debes?”

Este respondió:

“Cien sacos de trigo”.

El administrador le dijo:

“Toma tu recibo y haz otro por ochenta”.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía por medio de la cual tú te dignas hacernos partícipes de los frutos de la redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros.*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz. Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas

las naciones. Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu reino, como estado, la libertad e tus hijos, y como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Alma mía, bendice al Señor y alaba de corazón su santo nombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido y recibido en comunión, sean para nosotros principio de vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-----7/11/2014--

4/11/2016--- 8/11/2024

9 de noviembre

Ded. Basílica de Letrán

Fiesta

Blanco

La Basílica de Letrán es la catedral de Roma. Erigida hacia el año 320 por el emperador Constantino, es la primera de todas las iglesias de Occidente por la antigüedad de su dedicación y por su dignidad. La fiesta de su dedicación nos recuerda que el ministerio del Papa, sucesor de Pedro, ha de constituir para el pueblo de Dios el principio y el fundamento visible de su unidad.

Antífona de Entrada

Grande y admirable es Dios en su santuario. Dios da fuerza y poder a su pueblo.
Bendito sea Dios.

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos
Dios todopoderoso y eterno, derrama tu gracia sobre este lugar de oración y socorre a cuantos en él invocan tu nombre; que la fuerza de tu palabra y la eficacia de tus sacramentos fortalezcan el

corazón de los fieles que aquí se congregan.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén

Primera Lectura: Vi salir agua del templo: era un agua que daba vida y fertilidad

Lectura del libro del profeta Ezequiel 47, 1-2.8-9.12

En aquellos tiempos un hombre me llevó a la entrada del templo, y vi que debajo del umbral, por el lado oriental hacia el que mira la fachada del templo, brotaba una corriente de agua.

El agua bajaba por el lado derecho del templo, hasta la parte sur del altar.

Luego me hizo salir por el pórtico norte y dar la vuelta hasta el pórtico exterior que mira hacia oriente, y vi que las aguas corrían por el lado derecho.

Aquel hombre me dijo:

«Estas aguas van hacia la región oriental, bajan al Arabá, y desembocan en el mar Muerto, cuyas aguas quedarán saneadas. Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el torrente, vivirá; habrá peces en abundancia, porque los lugares

a donde lleguen estas aguas quedarán saneados.

En ambos márgenes del río crecerán árboles frutales de toda especie, de follaje perenne e inagotables frutos. Darán frutos nuevos cada mes, porque los riegan las aguas que manan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de medicina».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 45

Un río alegre a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes.

Un río alegre a la ciudad de Dios.

Un río alegre a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba.

Un río alegre a la ciudad de Dios.

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra.

Un río alegre a la ciudad de Dios.

Segunda Lectura: Ustedes son templos de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 9c-11.16-17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como buen arquitecto he puesto los cimientos; otro es quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego, el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben que son templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo, y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite allí mi nombre.

Aleluya.

Evangelio: Jesús hablaba del templo de su cuerpo

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22

R. Gloria a ti, Señor.

Como ya se acercaba la pascua de los judíos, Jesús fue a Jerusalén. En el templo se encontró con vendedores de bueyes, ovejas y palomas; y también a los cambistas de dinero con sus mesas. Al ver aquello, Jesús hizo un látigo de cordeles y los echó del templo a todos, con sus ovejas y bueyes; volcó las mesas de los cambistas y les tiró al suelo las monedas; y a los vendedores de palomas les dijo:

«Quiten esto de aquí. No conviertan en un mercado la casa de mi Padre».

En ese momento sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: "El celo por tu casa

me devora". Intervinieron los judíos para preguntarle:

«¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?»

Jesús respondió:

«Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré».

Replicaron los judíos:

«Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y piensas tú reconstruirlo en tres días?»

Pero Jesús hablaba del templo de su propio cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había pronunciado.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Hermanos y hermanas: Como miembros integrados en la construcción de la Iglesia y convertidos en piedras vivas del templo donde Dios habita con su pueblo, dirijamos nuestra oración al Padre y supliquemos por todos los hombres:

Respondemos: **Te suplicamos, Señor, óyenos.**

Para que la Iglesia de Dios, reunida en Roma alrededor de su obispo el Papa NN., se enriquezca con los dones del Espíritu Santo y realice su misión de presidir en el amor a las demás comunidades cristianas esparcidas por el mundo. Oremos:

Te suplicamos, Señor, óyenos.

Para que cada una de las parroquias y comunidades de Roma, con sus presbíteros y diáconos, sean ejemplo de vida cristiana y fermento de unidad para todos los que peregrinan a aquella ciudad, buscando el centro de la unidad católica y de la comunión de todos los que creen en Cristo. Oremos:

Te suplicamos, Señor, óyenos.

Para que todos los que viven rodeados de materialismo o se ven oprimidos por la miseria o el sufrimiento, descubran y deseen el cielo nuevo y la tierra nueva de los cuales es imagen y primicia la Iglesia. Oremos:

Te suplicamos, Señor, óyenos.

Para que todos nosotros, incorporados al pueblo de Dios

por el bautismo, nos gloriemos siempre de pertenecer a la Iglesia y confesemos con valentía la fe que hemos recibido de ella. Oremos:

Te suplicamos, Señor, óyenos.

Celebrante: Señor del cielo y de la tierra, que no puedes ser contenido en ningún sitio, pero que has querido significar tu presencia entre los hombres por medio de edificios consagrados a tu nombre, escucha nuestra oración; y a nosotros, y a todos los que con espíritu de oración acuden a la basílica de Letrán, concédenos los bienes que te hemos pedido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Oración sobre las ofrendas

Al hacer memoria del día en que te dignaste llenar tu casa de gloria y santidad, te pedimos, Señor, que nos transformes en ofrendas agradables a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: El misterio del templo de Dios que es la Iglesia

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en esta casa que nos has permitido edificar y en la que no cesas de favorecer a esta familia tuya que peregrina hacia ti, simbolizas el misterio de tu comunión con nosotros y admirablemente lo realizas.

Aquí, en efecto, tú mismo te construyes ese templo que somos nosotros, y así haces que tu Iglesia, Cuerpo de Cristo, crezca unida, hasta que la llesves a su plenitud en la Jerusalén celestial, verdadera visión de paz.

Por eso, Señor, te celebramos en el templo de tu gloria, y con todos los ángeles te bendecimos y te glorificamos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Somos templo de Dios y el

Espíritu de Dios habita en nosotros. El santuario de Dios es sagrado: nosotros somos ese santuario.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, que este templo consagrado a ti obtenga tus bendiciones, a fin de que descubra la gracia que ha recibido al tomar parte en la liturgia de esta fiesta.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

32º. Dom Ord Ciclo B

Antífona de Entrada

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, y encuentren acogida mis plegarias.

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos:

Ayúdanos, Señor a dejar en tus manos paternas todas nuestras preocupaciones, a fin de que podamos entregarnos con mayor libertad a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: La viuda hizo un panecillo de su pañuelo de harina y se lo dio a Elías

Lectura del primer libro de los Reyes 17, 10-16

En aquellos días, Elías se puso en camino hacia Sarepta, y al llegar a la puerta de la ciudad encontró allí una viuda que recogía leña.

La llamó y le dijo:

Por favor. Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para

que beba. Mientras iba a buscarla le gritó: Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.

Respondió ella:

Te juro, por el Señor tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.

Respondió Elías:

No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.

Ella se fue, hizo lo que había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 145

El Señor siempre es fiel a su

palabra.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan para los hambrientos y libera al cautivo.

El Señor siempre es fiel a su palabra.

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado.

El Señor siempre es fiel a su palabra.

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por los siglos.

El Señor siempre es fiel a su palabra.

Segunda Lectura: *Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos.*

Lectura de la carta a los hebreos 9,24-28

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el-cielo

mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de

los cielos.
Aleluya.

Evangelio: *Esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos*

†Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 38-44

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y decía: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Estos recibirán un castigo muy riguroso».

En una ocasión, Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos monedas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos Jesús les dijo: «Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía

más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobra; pero ésta, en su pobreza, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos, hermanos, por todos los hombres y por sus necesidades, para que nunca falte a nadie la ayuda de nuestra caridad.

Respondemos: *Te rogamos Señor, óyenos.*

Para que la Iglesia viva en paz, crezca constantemente, se extienda por todo el mundo y persevere con alegría en la presencia del Señor, confortada por el Espíritu Santo, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que el Señor conceda a los que gobiernan el espíritu de sabiduría y de prudencia, a fin de que rijan a sus pueblos pensando en la paz común y en el bien y la prosperidad de sus súbditos, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que Dios Padre libere al mundo de toda falsedad, hambre y miseria, y auxilie a los perseguidos, a los encarcelados y a los que son tratados injustamente, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que todos nosotros realicemos nuestro trabajo con espíritu cristiano y consigamos frutos abundantes por nuestras obras, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Celebrante:

Señor Dios, que sustentas al huérfano y a la viuda, haces justicia a los oprimidos y das pan a los hambrientos, escucha las súplicas de tu pueblo, que confía en tu amor, no permitas que a nadie le falte nunca ni la libertad ni el pan, y haz que todos aprendamos a ayudar a los necesitados, a ejemplo de tu Hijo, que se entregó libremente para salvarlos a todos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad los dones que te presentamos, a fin de que el sacramento de la muerte y resurrección de tu Hijo, nos alcance de ti la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio Dominical: *Nuestra salvación por el Hijo de Dios hecho hombre*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque reconocemos como obra de tu poder admirable no sólo haber socorrido nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino haber previsto el remedio en la misma debilidad humana, y de lo que era nuestra ruina haber hecho

nuestra salvación, por Cristo,
Señor nuestro.

Por él, los ángeles te cantan con
júbilo eterno, y nosotros nos
unimos a sus voces cantando
humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor es mi pastor, nada me
falta; en verdes praderas me
hace recostar, me conduce
hacia fuentes tranquilas para
reparar mis fuerzas.

Oración después de la comunión

Oremos:

Te damos gracias, Señor, por
habernos alimentado con el
Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y
te rogamos que la fuerza del
Espíritu Santo, que nos has
comunicado en este
sacramento, permanezca en
nosotros y transforme toda
nuestra vida.

Por Jesucristo nuestro Señor.

-11/11/2012---8/11/2015---
11/11/2018- 10/11/2024

Lunes 32^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Escucha, Señor, mi voz y mis clamores y ven en mi ayuda; no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, fuerza de todos los que en ti confían, ayúdanos con tu gracia, sin la cual nada puede nuestra humana debilidad, para que podamos ser fieles en la observancia de tus mandamientos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Establece presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 1, 1-9

Yo, Pablo, soy servidor de Dios y apóstol de Jesucristo, para conducir a los elegidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdadera religión que se

apoya en la esperanza de la vida eterna.

Dios, que no miente, había prometido esta vida desde tiempos remotos, y al llegar el momento oportuno, ha cumplido su palabra por medio de la predicación que se me encomendó por mandato de Dios, nuestro salvador.

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos: te deseo la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador.

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené. Han de ser irreprochables, casados una sola vez; y sus hijos han de ser creyentes y no acusados de mala conducta o de rebeldía.

Por su parte, el obispo, como administrador de Dios, debe ser irreprochable; no debe ser arrogante, ni iracundo, ni bebedor, ni violento, ni dado a negocios sucios. Al contrario, debe ser hospitalario, amable, sensato, justo, piadoso, dueño de sí mismo, fielmente apegado a la fe enseñada, para que sea capaz de predicar una doctrina sana y de refutar a los

adversarios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos.

Haz, Señor, que te busquemos.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso.

Haz, Señor, que te busquemos.

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob.

Haz, Señor, que te busquemos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida.

Aleluya.

Evangelio: Si tu hermano te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 1-6

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«No es posible evitar que existan ocasiones de pecado, pero ¡ay de aquel que las provoca! Más le valdría ser arrojado al mar con una piedra de molino sujeta al cuello, que ser ocasión de pecado para la gente sencilla. Tengan, pues, cuidado.

Si tu hermano te ofende, trata de corregirlo; y si se arrepiente, perdónalo. Y si te ofende siete veces al día, y siete veces viene a ti para decirte que se arrepiente, perdónalo».

Los apóstoles dijeron entonces al Señor: «Auméntanos la fe».

El Señor les contestó:

«Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a ese árbol frondoso: Arráncate de raíz y plántate en el mar, y

los obedecería».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que en estos dones que te presentamos has otorgado al hombre el pan que lo alimenta y el sacramento que da nueva vida, haz que nunca llegue a faltarnos este sustento del cuerpo y del espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La gloria de Dios es el hombre viviente

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen. Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Una sola cosa he pedido al Señor y es lo único que busco: habitar en su casa todos los días de mi vida.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que nuestra participación en este sacramento, signo de la unión de los fieles en ti, contribuya, Señor, a la unidad de tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--12/11/2012--10/11/2014--
7/11/2016--12/11/2018-
11/11/2024

Martes 32^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia, que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Vivamos de una manera justa y fiel, en espera de la gloriosa venida de Jesucristo, nuestro Dios y salvador

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 1-8.11-14

Querido hermano:

Enseña lo que está de acuerdo

con la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, respetables, sensatos; que estén bien cimentados en la fe, en el amor y la paciencia.

A las ancianas, lo mismo: que sean respetables en su comportamiento, que se abstengan de murmurar y de tomar mucho vino; que sean maestras en lo bueno, de modo que enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser sensatas, castas, sobrias, a cuidar bien del hogar, a ser bondadosas y obedientes a sus maridos, para que nadie pueda hablar mal del Evangelio. Exhorta igualmente a los jóvenes a ser prudentes en todo, dando tú mismo buen ejemplo. Cuando enseñes, hazlo con autenticidad y dignidad, con un lenguaje sano e irreprochable. De este modo, los adversarios quedarán desconcertados y no podrán decir nada malo de nosotros.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres. Ella nos enseña a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, para que vivamos en el tiempo presente de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la feliz esperanza: la gloriosa

venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 36

Dios es nuestro Salvador.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en el Señor tu alegría, y él te dará cuanto deseas.

Dios es nuestro Salvador.

Cuida el Señor la vida de los buenos y su herencia perdura. El Señor aprueba el camino de los justos, asegura todos sus pasos.

Dios es nuestro Salvador.

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque los justos heredarán la tierra y la habitarán para siempre.

Dios es nuestro Salvador.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra, y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra casa, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 7-10

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«¿Quién de ustedes, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando regresa del campo:

“Entra enseguida y ponte a comer?”

¿No le dirá más bien:

“Prepárame de comer y sírveme, para que yo coma y beba; y después comerás y beberás tú?”

¿Tendrá acaso que agradecer al criado que haya hecho lo que se le había mandado?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido lo que se les había mandado, digan:

“No somos más que siervos, sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer”».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio:

Restauración universal en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios

todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en Él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

13/11/2012--11/11/2014--8/11/2016--13/11/2018- 12/11/2024

Miércoles 32^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios nuestro y protector nuestro, un sólo día en tu casa es más valioso para tus elegidos, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:

Enciende, Señor, nuestros corazones con el fuego de tu amor a fin de que, amándote en todo sobre todo, podamos obtener aquellos bienes que no podemos nosotros ni siquiera imaginar y has prometido tú a los que te aman.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Andábamos perdidos, pero Cristo nos salvó por su misericordia*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 3, 1-7

Querido hermano: Recuérdales a todos que deben someterse a los gobernantes y a las

autoridades, que sean obedientes, que estén dispuestos a toda forma de trabajo honrado, sin insultar ni buscar pleitos; sean sencillos y amables con todo el mundo.

Porque hubo un tiempo en que también nosotros fuimos insensatos y rebeldes con Dios; andábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres; vivíamos una vida llena de maldad y envidia, éramos abominables y nos odiábamos unos a otros.

Pero, al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia nos ha salvado.

Lo hizo mediante la regeneración del bautismo y con la renovación por el Espíritu Santo; Dios lo derramó abundantemente sobre nosotros por medio de Cristo nuestro Salvador.

Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos cuando se realice la esperanza de la vida eterna.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace reposar; hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por barrancos oscuros, nada temo, porque tú estás conmigo: tu vara y tu cayado me dan seguridad.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida, y viviré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me

falta.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que hagan.

Aleluya.

Evangelio: *¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían:

«¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!»

Al verlos, Jesús les dijo:

«Vayan a presentarse a los sacerdotes».

Y mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, viendo que estaba curado, regresó alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias.

Este era un samaritano. Entonces dijo Jesús: «¿No eran diez los que quedaron limpios?, ¿dónde están los otros nueve? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?» Después le dijo al samaritano: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos para esta Eucaristía a fin de que, a cambio de ofrecerte lo que tú nos has dado, podamos recibir de ti, tu misma vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: El misterio de nuestra salvación en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor,

nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi alma espera al Señor con más ansia que los centinelas el amanecer, porque con el Señor viene la misericordia y la abundancia de su gracia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has hecho partícipes de la vida de Cristo en este sacramento, transfórmanos, Señor, a imagen de tu Hijo, para que participemos también de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-14/11/2012--12/11/2014----
14/11/2018- 13/11/2024

Jueves 32^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Oración Colecta

Oremos:

Señor nuestro, que prometiste venir y hacer tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos la rectitud y sinceridad de vida que nos hagan dignos de esa presencia tuya.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Recíbelo, pero ya no como esclavo, sino como hermano amadísimo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón 7-20

Querido hermano: Recibí gran alegría y consuelo, con motivo de tu caridad con los hermanos, porque gracias a ti se sienten reconfortados.

Por eso, aunque como apóstol de Cristo tengo pleno derecho a ordenarte lo que debes hacer, prefiero pedírtelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano, y en este momento también prisionero por Cristo Jesús, te ruego por mi hijo Onésimo, a quien he engendrado para Cristo aquí en la cárcel.

Si en otro tiempo te fue inútil, ahora es muy útil para ti y para mí. Te lo envío: recíbelo como a mí mismo.

Habría querido retenerlo conmigo para que en tu lugar me atendiera mientras estoy preso por causa del Evangelio. Pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que tu buena acción sea espontánea y no forzada.

Tal vez fue apartado de ti por breve tiempo, a fin de que lo recuperes para siempre, pero ya no como esclavo, sino como algo mejor, como hermano amadísimo. El ya lo es para mí, pero más debe serlo para ti como persona y como creyente. Por tanto, si me consideras como compañero tuyo, recíbelo como a mí mismo. Si en algo te perjudicó o algo te debe, ponlo a mi cuenta. Yo, Pablo, te lo pagaré, y esto lo firmo de mi de puño y letra, para no mencionar

que tienes una deuda conmigo, que eres tú mismo. Sí, hermano, hazme este favor por nuestra unión con el Señor, para que confortes mi corazón en Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 145

El Señor levanta a los humillados.

El Señor siempre es fiel a su palabra y hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera a los cautivos.

El Señor levanta a los humillados.

Abre el Señor los ojos de los ciegos y levanta a los humillados. Ama el Señor a los justos y toma al forastero a su cuidado.

El Señor levanta a los humillados.

A la viuda y el huérfano sustenta, trastorna los planes del malvado. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos.

El Señor levanta a los humillados.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio: *El Reino de Dios ya está entre ustedes*

† Lectura del santo evangelio según san Lucas 7, 20-25

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los fariseos preguntaron a Jesús:

«¿Cuándo llegará el Reino de Dios?»

Jesús respondió:

«El Reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni se podrá decir: “Está aquí o allí”, porque el Reino de Dios ya está entre ustedes».

Luego dijo a sus discípulos:

«Llegará el tiempo en que desearán disfrutar un solo día de la presencia del Hijo del hombre y no podrán. Entonces les dirán: “Está aquí o está allí”, pero no vayan ni los sigan.

Porque como el relámpago brilla

de un extremo a otro del cielo, así será la venida del Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, Señor, que vamos a ofrecerte, nos purifique y no renueve y nos ayude a obtener la recompensa eterna, prometida a quienes cumplen tu voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La salvación por Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia por Cristo nuestro Señor.

Por Él, los ángeles y arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo: comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, aviva cada vez más en nosotros el deseo de recibir este pan eucarístico, por medio del cual nos comunicas tú la vida verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-15/11/2012--13/11/2014--
10/11/2016--15/11/2018-

14/11/2024

Viernes 32^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que con amor gobiernas los cielos y la tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Quien permanece fiel a la doctrina de Cristo, vive con el Padre y el Hijo*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Juan 4-9

Hermanos: Me ha dado mucha alegría enterarme de que muchos de ustedes viven de acuerdo con la verdad, según el

mandamiento que hemos recibido del Padre. Les ruego, pues, hermanos, que nos amemos los unos a los otros. No se trata de un mandamiento nuevo, sino del mismo que tenemos desde el principio. El amor consiste en vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios. Y el mandamiento consiste en vivir de acuerdo con el amor, como lo han escuchado desde el principio.

Ahora han surgido en el mundo muchos que tratan de engañar, pues niegan que Jesucristo es verdadero hombre. Estos son el verdadero impostor y anticristo. Pongan, pues, atención, para que no pierdan el fruto de sus trabajos y puedan recibir la recompensa completa. Quien se aparta de la verdad y no permanece fiel a la doctrina de Cristo, no vive unido a Dios; quien permanece fiel a la doctrina de Cristo, vive con el Padre y el Hijo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Dichoso el que, con conducta intachable, cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón.

Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Con todo el corazón te voy buscando, no me dejes desviar de tus preceptos. En mi corazón guardaré tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya.

Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Favorece a tu siervo, para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad.

Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 26-37

R. Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos:

«Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos.

Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían; pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.

Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.

Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro

abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada». Entonces, los discípulos le preguntaron: «¿Dónde sucederá eso, Señor?» Y él les respondió: «Donde hay un cadáver, allí se juntan los buitres».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, eres el creador del género humano, y también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso,

con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, a una con los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado la copa hasta los bordes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad para que, alimentados del mismo pan del cielo, permanezcamos siempre

unidos por el mismo amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-16/11/2012--14/11/2014--
11/11/2016--16/11/2018-
15/11/2024

Sábado 32^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Escucha, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda; no me rechaces, no me abandones, Dios de mi salvación.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, fuerza de todos los que en ti confían, ayúdanos con tu gracia sin la cual nada puede nuestra humana debilidad, para que podamos ser fieles en la observancia de tus mandamientos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Debemos ayudar a los hermanos, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad*

Lectura de la tercera carta del apóstol san Juan 5-8

Querido hermano: En todo lo que has hecho por los hermanos, y eso que son forasteros, te has portado como

verdadero cristiano. Ellos han dado testimonio de tu amor ante la comunidad.

Harás bien en ayudarlos de una manera agradable a Dios con lo que necesitan para su viaje; ellos se han puesto en camino por Cristo, sin aceptar nada de los paganos. Por ello tenemos la obligación de ayudar a esos hermanos nuestros, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 111

Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos.

Dichosos los que temen al Señor.

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla.

Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que compadecidos prestan, y llevan su negocio honradamente. Jamás se desviarán, vivirá su recuerdo para siempre.

Dichosos los que temen al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Aleluya.

Evangelio: *Dios hará justicia a sus elegidos que claman a él*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 18, 1-8

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola:

«En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que le solicitaba con

frecuencia:

“Hazme justicia frente a mi adversario”».

Por mucho tiempo el juez no le hizo caso, pero después se dijo: “Aunque no temo a Dios ni respeto a nadie, por la insistencia de esta viuda le haré justicia para que no me siga molestando”.

Dicho esto, Jesús comentó:

«Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche? ¿Que los hará esperar? Yo les aseguro que les hará justicia sin tardar. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen que encontrará esta fe en la tierra?»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que en estos dones que te presentamos nos has otorgado el pan que alimenta y el sacramento que da nueva vida; concédenos que nunca llegue a faltarnos este sustento del cuerpo y del espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La alabanza, don de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Padre santo: guarda en tu nombre a los que me has dado,

para que sean uno como nosotros, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que nuestra participación en este sacramento, Señor, signo de nuestra unión contigo, realice la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-17/11/2012--15/11/2014--
12/11/2016--17/11/2018-
16/11/2024

33°. Dom Ord Ciclo B

Ritos Iniciales

Antífona de Entrada

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Me invocarán y yo los escucharé, y los libraré de su esclavitud dondequiera que se encuentren.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, tu ayuda para entregarnos fielmente a tu servicio, porque sólo en el cumplimiento de tu voluntad podremos encontrar la felicidad verdadera.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Entonces se salvará tu pueblo*

Lectura del libro del profeta Daniel 12, 1-3

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquel un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo y

todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento; y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 15

Enséñanos, Señor, el camino de la vida.

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. Tengo siempre presente al Señor y con él, a mi lado, jamás tropezaré.

Enséñanos, Señor, el camino de la vida.

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo; porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción.

Enséñanos, Señor, el camino de la vida.

Enséñame el camino de la vida,

sácíame de gozo en tu presencia, y de alegría perpetua junto a ti.

Enséñanos, Señor, el camino de la vida.

Segunda Lectura: *Con una sola ofrenda Cristo hizo perfectos para siempre a los que ha santificado*

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 11-14. 18

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían en el templo, diariamente y de pie, los mismos sacrificios, que no podían perdonar los pecados.

Pero Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados y se sentó para siempre a la derecha de Dios. No le queda sino aguardar a que sus enemigos sean puestos bajo sus pies.

Así pues, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Porque una vez que los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.

Evangelio: *Congregará a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 13, 24-32

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

«Cuando lleguen aquellos días, después de la gran tribulación, la luz del sol se apagará, no brillará la luna, caerán del cielo las estrellas y el universo entero se conmoverá. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad. El enviará a sus ángeles a congregar a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales, desde lo más profundo de la tierra a lo más alto del cielo.

Entiendan esto con el ejemplo de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Así también, cuando vean ustedes que suceden estas cosas, sepan que el fin ya está cerca a la

puerta.
En verdad que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. Podrán dejar de existir la tierra y el cielo, pero mis palabras no dejarán de cumplirse. Nadie conoce el día ni la hora; ni los ángeles del cielo ni el Hijo. Solamente el Padre».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Pidamos, hermanos y hermanas, al Señor, que escuche nuestras súplicas y acoja con bondad nuestras peticiones.

Respondemos:

Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Para que el Señor, el único que puede inspirar y llevar a término los buenos propósitos, multiplique el número de fieles que, abandonando todas las cosas, se consagren exclusivamente a él en la vida religiosa, roguemos al Señor.
Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Para que Dios, al que han de servir los poderes humanos,

conceda a los jefes de las naciones buscar la voluntad divina, temer a Dios en el cumplimiento de su misión, y acertar en sus decisiones, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Para que Dios, que ha creado los alimentos para los seres vivos, mire con misericordia a las criaturas que en distintos lugares pasan hambre y les conceda el alimento necesario, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Para que el Señor, que nos ha dado el mandamiento nuevo del amor, nos dé fuerza para amar a nuestros enemigos y para cumplir su precepto de devolver bien por el mal, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor, óyenos.

Celebrante: Dios nuestro, que no dejas de velar por tu pueblo, escucha nuestras oraciones y haz que crezca en nosotros la convicción de que los que duermen en el polvo despertarán; infunde en nosotros tu Espíritu, para que, actuando con amor, esperemos sin desfallecer la manifestación gloriosa de tu Hijo, que vendrá

para reunir a sus elegidos en su reino. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que estos dones traídos a tu altar nos obtengan de ti, Señor y Dios nuestro, la gracia de servirte con amor y la felicidad eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: El misterio Pascual y el pueblo de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

Quien, por su misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos del pecado y de la

muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su propiedad, para que, trasladados de las tinieblas a tu luz admirables, proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Por eso,
con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, santo, santo...

Antífona de la Comunión

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que nuestra participación en esta Eucaristía que tu Hijo nos mandó celebrar como memorial suyo, nos una siempre con el vínculo de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

18/11/2012---15/11/2015---

18/11/2018- 17/11/2024

Lunes 33^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, tus mandamientos son rectos. Muéstrate bondadoso conmigo y ayúdame a cumplir tu voluntad.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que te has dignado redimirnos y hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Recuerda de dónde has caído y arrepiéntete

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 1, 1-4; 2, 1-5

Esta es la revelación que Dios le confió a Jesucristo, para que él manifestara a sus servidores lo que tiene que suceder en breve, y que comunicó, por medio de

un ángel, a su siervo Juan. El cual narra lo que vio y afirma que es palabra de Dios, atestiguada por Jesucristo. Dichosos los que lean y escuchen la lectura de esta profecía y hagan caso de lo que en ella está escrito, porque el tiempo señalado está cerca.

Yo, Juan, les deseo la gracia y la paz a las siete comunidades cristianas de la provincia de Asia, de parte del que es, del que era, del que ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están ante su trono.

Oí al Señor, que me decía: "Al encargado de la comunidad cristiana de Éfeso escríbele así: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candelabros de oro:

'Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu paciencia; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo, y descubriste que eran unos mentirosos. Eres tenaz, has sufrido por mí y no te has rendido a la fatiga. Pero tengo en contra tuya que ya no tienes el mismo amor que al principio. Recuerda de dónde has caído, arrepiéntete y vuelve a proceder como antes' ".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 1

El Señor protege al justo.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, ni anda en malos pasos, ni se burla del bueno, sino que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos.

El Señor protege al justo.

Es como un árbol plantado junto al río: da fruto a su tiempo y nunca se marchita; en todo tendrá éxito.

El Señor protege al justo.

En cambio los malvados serán como paja barrida por el viento; porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo.

El Señor protege al justo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

Evangelio: ¿Qué quieres que haga por ti? Señor, que vea

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 18, 35-43

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué sucedía. Le explicaron que pasaba Jesús el nazareno. Entonces comenzó a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!»

Los que iban delante le regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte:

«¡Hijo de David, ten compasión de mí!»

Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?»

Él contestó:

«Señor, que vea».

Jesús le dijo:

«Recobra la vista, tu fe te ha curado».

Enseguida recobró la vista y lo siguió bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, fuente de la paz y del amor sincero, concédenos glorificarte por estas ofrendas y unirnos fielmente a ti por la participación en esta Eucaristía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz. Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a

Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta tu reino; como estado, la libertad de tus hijos; como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como el venado busca el agua de los ríos, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has instruido con tu palabra y alimentado con tu Eucaristía, concédenos, Señor, aprovechar estos dones para que vivamos aquí unidos a tu Hijo y podamos, después, participar de su vida inmortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-19/11/2012--17/11/2014--
14/11/2016--19/11/2018-
18/11/2024

Martes 33^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia, que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Si alguien me abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 3, 1-6.14-22

Yo, Juan, oí al Señor que me decía:

«Escribe al encargado de la

comunidad cristiana de Sardes: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas:

Conozco tus obras; en apariencia estás vivo, pero en realidad estás muerto. Ponte alerta, reaviva lo que te queda y está a punto de morir, pues tu conducta delante de mi Dios no ha sido perfecta. Recuerda de qué manera recibiste y escuchaste mi palabra; cumplesla y enmiéndate.

Porque, si no estás alerta, vendré como ladrón, sin que sepas la hora en que caeré sobre ti.

Aunque allí en Sardes viven algunas personas que no han manchado sus vestiduras; éstos me acompañarán vestidos de blanco, pues se lo merecen.

El que venza se vestirá todo de blanco, y no borraré su nombre del libro de la vida, pues ante mi Padre y sus ángeles reconoceré su nombre.

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas.

Al encargado de la comunidad cristiana de Laodicea escribe así: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el origen de todo lo creado por Dios:

Conozco tus obras y no eres frío

ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente; pero porque eres tibio y no eres frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. Dices que eres rico, que has acumulado riquezas y que ya no tienes necesidad de nada.

Pero no sabes que eres desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por eso te aconsejo que me compres oro purificado por el fuego, y así serás rico; y vestiduras blancas, para ponértelas y cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para untártelo en los ojos y puedas ver.

Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Reacciona, pues, y enmiéndate. Mira que estoy aquí, tocando la puerta; si alguno escucha y me abre, entraré a su casa y cenaremos juntos.

Al que venza lo sentaré en mi trono, junto a mí; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté con mi Padre en su trono.

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 14

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El que procede honradamente y obra con justicia, el que es sincero en todas sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino, quien no ve con aprecio a los malvados y honra a quienes temen al Altísimo.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes. Quien así procede será agradable a los ojos de Dios eternamente.

¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Dios nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Aleluya.

Evangelio: *El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo*

que estaba perdido

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 1-10

En aquel tiempo, Jesús entró a Jericó, y al ir atravesando la ciudad, sucedió que un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de conocer a Jesús, pero la gente lo impedía, porque Zaqueo era de baja estatura. Entonces corrió y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por ahí. Al llegar a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: "Zaqueo, bájate pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa".

Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, comenzaron todos a murmurar diciendo: "Ha entrado a hospedarse a la casa de un pecador".

Zaqueo, poniéndose de pie, dijo a Jesús: "Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguien, le restituiré cuatro veces más".

Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también el hijo de Abraham, y el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se

había perdido".

Palabra del Señor.

R. Te alabamos, Señor.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

A quien hiciste fundamento de

todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en Él.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-20/11/2012--18/11/2014--

15/11/2016--20/11/2018-
19/11/2024

Miércoles 33^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones; para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria alabarte.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro: concédenos amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Santo es el señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 4, 1-11

Yo Juan tuve una visión: Vi una puerta abierta en el cielo y la voz que había oído antes, semejante al sonido de una trompeta, me habló y me dijo: "Sube hacia acá y te enseñaré lo que va a suceder después".

Entonces fui arrebatado en espíritu y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono brillaba con destellos rojos, como una piedra preciosa transparente, y un esplendor como una esmeralda rodeada en el trono.

Alrededor de este trono vi otros veinticuatro tronos, y en los veinticuatro tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos con túnicas blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas. Del trono salían relámpagos y truenos poderosos. Siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios, ardían frente al trono, y delante de él había una especie de mar transparente, como de cristal.

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente se parecía a un león; el segundo, a un toro; el tercero tenía cara de hombre, y el cuarto parecía un águila en vuelo.

Los cuatro seres vivientes tenían seis alas cada uno y estaban llenos de ojos por donde quiera. Y no se cansaban

de repetir día y noche: "Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, es el que ha de venir".

Y cada vez que los seres vivientes alababan, bendecían o glorificaban al que estaba sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postraban delante del que está sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos, y depositaban sus coronas ante el trono, diciendo: "Señor y Dios nuestro, tú mereces recibir la gloria, el honor, y el poder, porque tú has creado todas las cosas; tú has querido que ellas existieran y fueron creadas".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 150

Alabemos al Señor con alegría.

Alabemos al Señor en su templo, alabémoslo en su Augusto firmamento. Alabémoslo por sus obras magníficas, alabémoslo por su inmensa grandeza.

Alabemos al Señor con alegría.

Alabémoslo tocando trompetas, alabémoslo con arpas y cítaras, alabémoslo con tambores y danzas, alabémoslo con cuerdas y flautas.

Alabemos al Señor con alegría.

Alabémoslo con platillos sonoros, alabémoslo con platillos vibrantes. Que todo ser viviente alabe al Señor.

Alabemos al Señor con alegría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 11-28

R. Gloria a ti, Señor.

Por aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, él les dijo esta parábola:

«Había un hombre de la nobleza

que se fue a un país lejano para conseguirse el título de rey, y volver como tal. Antes de irse, llamó a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno, diciéndoles:

“Inviertan este dinero mientras regreso”.

Pero sus compatriotas, que lo aborrecían enviaron detrás de él unos delegados que dijeran:

“No queremos que él sea nuestro rey”.

Cuando regresó a su país con el título de rey, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno.

Se presentó el primero y dijo:

“Señor, tu moneda ha producido otras diez”.

Él le contestó:

“Muy bien, eres un buen empleado; puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades”.

Se presentó el segundo y dijo:

“Señor, tu moneda ha producido otras cinco”.

Y el señor le respondió:

“Tú serás gobernador de cinco ciudades”.

Se presentó el tercero y dijo:

“Señor, aquí está tu moneda; la he tenido guardada en un pañuelo; te tenía miedo porque

eres hombre exigente, que reclamas lo que no has invertido y cosechas lo que no has sembrado”.

El rey le contestó:

“Por tu propia boca te condeno, empleado haragán. Tú sabías que soy hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco? Al volver yo, lo hubiera recobrado con intereses”.

Entonces dijo a los presentes:

“Quítenle a éste la moneda y dónsela al que tiene diez”.

Le respondieron:

“Señor, si ya tiene diez monedas”.

Él les dijo:

“Les aseguro que al que tiene se le dará, pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia”».

Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La alabanza, don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo el que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ven en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia, Señor; que no me arrepienta nunca de haberte invocado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude, Señor, a vivir más profundamente nuestra fe.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-21/11/2012--19/11/2014--
16/11/2016--21/11/2018-
20/11/2024

Jueves 33^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación: Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:

Ven, Señor, en ayuda de tus hijos; derrama tu bondad inagotable sobre los que te suplican, y renueva y protege la obra de tus manos en favor de los que te alaban como creador y como guía.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *El cordero fue sacrificado y nos redimió con su sangre*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 5, 1-10

Yo Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y un ángel poderoso, que gritaba con

fuerte voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y de romper sus sellos?" Pero nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni ver su contenido.

Lloré mucho porque no había nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Entonces, uno de los ancianos me dijo: "Ya no llores, porque ha vencido el león a la tribu de Judá, el descendiente de David, y él va a abrir el libro y sus siete sellos".

Vi entonces junto al trono, en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, un cordero. Estaba de pie, y mostraba las señales de haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados por toda la tierra. Se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y al tomarlo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el cordero, con sus cítaras y sus copas de oro llenas de incienso, que significan las oraciones de los santos. Y pusieron a cantar un cántico nuevo, diciendo: "Tú eres digno de tomar el libro y de abrir los sellos, porque

fuiste sacrificado y con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, y con ellos has constituido un reino de sacerdotes, que servirán a nuestro Dios y reinarán sobre la tierra".

Palabra de Dios.

R. Gloria a ti, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 149

Bendito sea el Señor.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo.

Bendito sea el Señor.

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes.

Bendito sea el Señor.

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace.

Bendito sea el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *¡Si comprendieras lo que conduce a la paz!*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 41-44

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jerusalén y contemplar la ciudad, lloró por ella y exclamó:

«¡Si al menos tú comprendieras en este día lo que conduce a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán, te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones; y por medio del sacrificio de tu Hijo, transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *Jesús, buen samaritano*

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando

a los oprimidos por el mal. También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nos has enviado un pan del cielo, Señor, que encierra en sí toda delicia y satisface todos los gustos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Protege, Señor, continuamente a quienes renuevas y fortaleces con esta Eucaristía, y hazlos dignos de alcanzar la salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

--22/11/2012--20/11/2014--
17/11/2016--22/11/2018-
21/11/2024

Viernes 33^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca; y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Tomé el librito y me lo comí

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 10, 8-11

Yo, Juan, oí de nuevo la voz que ya me había hablado desde el cielo, y que me decía: «Ve a tomar el librito abierto de la mano del ángel que está de pie sobre el mar y la tierra».

Me acerqué al ángel y le pedí que me diera el librito. Él me dijo:

«Tómalo y cómetelo; en la boca te sabrá dulce como la miel, pero te amargarán las entrañas». Tomé el librito de mano del ángel y me lo comí; en la boca me supo dulce como la miel, pero, al tragármelo, sentí ardor en las entrañas. Entonces la voz me dijo:

«Tienes que volver a anunciar lo que Dios dice acerca de muchos pueblos, naciones y reinos».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Más me gozo cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría, ellos son también mis consejeros.

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al paladar son tus

promesas! Más que miel en la boca.

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos.

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.

Aleluya.

Evangelio: Ustedes han convertido la casa de Dios en cueva de ladrones

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 45-48

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo entró Jesús en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Está escrito: Mi casa es casa de oración; pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones». Jesús enseñaba todos los días

en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo intentaban matarlo; pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La gloria de Dios es el hombre viviente.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen. Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro: que todo cuanto pidan en la oración, si tienen fe en obtenerlo les será concedido, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu para que, no sólo con palabras, sino con

toda nuestra vida, podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--23/11/2012--21/11/2014--
18/11/2016--23/11/2018-
22/11/2024

Sábado 33^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Vi al Señor sentado en un trono excelso; lo adoraban una multitud de ángeles que cantaban a una sola voz: "Este es aquél cuyo poder permanece eternamente".

Oración Colecta

Oremos:

Escucha, Señor, con bondad, las súplicas de tu pueblo, y concédenos luz para conocer tu voluntad y fortaleza para cumplirla.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Estos dos profetas habían sido el azote de los habitantes de la tierra*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 11, 4-12

Yo, Juan, oí que me decían: «Aquí están mis dos testigos, los dos olivos y los dos candelabros, que están en presencia del Señor de la tierra. Si alguno quiere hacerles daño,

su boca echará fuego y devorará a sus enemigos; así, el que intente hacerles daño, morirá sin remedio.

Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva mientras dure su misión profética; tienen también poder para convertir el agua en sangre y castigar la tierra con toda clase de plagas.

Pero, cuando terminen su misión, la bestia que sube del mar les hará la guerra, los vencerá y los matará. Sus cadáveres quedarán tendidos en la plaza de la gran ciudad, donde fue crucificado su Señor, simbólicamente llamada Sodoma y Egipto.

Durante tres días y medio, gente de todo pueblo, raza, lengua y nación, contemplará sus cadáveres y no permitirá que los sepulten. Los habitantes de la tierra se alegrarán por su muerte y se cambiarán regalos; porque estos dos profetas habían sido el azote de los habitantes de la tierra.

Pero después de los tres días y medio, un espíritu de vida, enviado por Dios entró en ellos, y se pusieron en pie en medio del terror de todos los que lo veían. Oyeron entonces una potente voz, que les decía

desde el cielo: "Suban acá". Y subieron al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 143

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme, que adiestra mis manos y mis dedos para la pelea.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de cantarte; tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha

vencido a la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. Aleluya.

Evangelio: *No es Dios de muertos, sino de vivos*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 20, 27-40

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección de los muertos, y le preguntaron:

«Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano difunto. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos.

Y el segundo y el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar hijos. Por último murió la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa? Porque los siete estuvieron casados con ella».

Jesús les dijo:

«En esta vida, hombres y

mujeres se casan; pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque han resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Porque no es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven».

Entonces unos escribas le dijeron:

«Maestro, has hablado bien».

Y a partir de ese momento no se atrevieron a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que vamos a ofrecerte, y, por sus méritos, escucha nuestras filiales oraciones y santifica toda nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Restauración universal en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, en ti está la fuente de la vida, y tu luz nos hace ver la luz.

Oración después de la Comunión

Oremos:

A quienes has alimentado con tus sacramentos, concédeles, Dios Todopoderoso, servirte con una vida que te sea agradable.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-24/11/2012--22/11/2014--

19/11/2016--24/11/2018-

23/11/2024

Domingo XXXIV Cristo Rey T.O. Ciclo B

Antífona de Entrada

Digno es el Cordero que fue inmolado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A Él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo; haz que toda criatura, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo....

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Su poder es eterno*

Lectura del libro del profeta Daniel 7, 13-14

Yo, Daniel, tuve una visión

nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 92

Señor, tú eres nuestro rey.

Tú eres, Señor, el Rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad.

Señor, tú eres nuestro rey.

Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono.

Señor, tú eres nuestro rey.

Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo.

Señor, tú eres nuestro rey.

Segunda Lectura: El soberano de los reyes de la tierra ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 1, 5-8

Hermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; Aquél que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre.

A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos, amén.

Miren: Él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa.

«Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el

reino que llega, el reino de nuestro Padre David!
Aleluya.

Evangelio: Tú lo has dicho. Soy rey

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 18, 33-37

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo preguntó Pilato a Jesús:

«¿Eres tú el rey de los judíos?»

Jesús le contestó:

«¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?»

Pilato le respondió:

«¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué es lo que has hecho?»

Jesús le contestó:

«Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí».

Pilato le dijo:

«Conque ¿tú eres rey?»

Jesús le contestó:

«Tú lo has dicho, soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi

VOZ».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración de los fieles

Celebrante: Dirijamos hermanos y hermanas, llenos de confianza, nuestras súplicas a Cristo, supremo Señor de la vida y de la muerte y rey de todas las criaturas del cielo y de la tierra:

Respondemos a cada petición:

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que los pastores y fieles de la Iglesia se esfuercen con celo para reconciliar al universo con Dios y en pacificar por la sangre de la cruz de Jesucristo a todas las criaturas, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que la semilla evangélica, escondida en las diversas religiones y culturas, germine y se manifieste, y todos los seres humanos reconozcan con gozo que Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que quienes aún viven bajo el dominio de la ignorancia, el pecado o el sufrimiento sean trasladados al reino de Cristo y encuentren el fin de sus penas, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que los que hoy celebramos la solemnidad de Cristo, Señor supremo del universo, a quien están destinadas todas las cosas, participemos también un día en la herencia del pueblo santo, en el reino de la luz, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante: Dios todopoderoso y eterno, que, para edificar tu reino en medio de los cambios y dificultades de la historia, has constituido a tu Hijo rey único y pastor universal de todos los seres humanos; escucha nuestras oraciones y afianza en nosotros la certeza de que llegará el día en que, aniquilado el último enemigo, la muerte, Cristo, tu Hijo, someterá a ti su reino, y tú lo serás todo para todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *Jesucristo, Señor Supremo del universo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque consagraste Sacerdote eterno y Rey del universo a tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo, ungiéndolo con óleo de alegría, para que, ofreciéndose a sí mismo como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana; y, sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un reino eterno y universal: el reino de la verdad y la vida, el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

Oración después de la Comunión

Oremos: Alimentados con el pan que da la vida eterna, te pedimos, Señor, que quienes nos gloriamos en obedecer aquí los mandatos de Cristo, Rey del universo, podamos con él vivir eternamente en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/11/2012---22/11/2015---
25/11/2018 24/11/2024

Lunes 34^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Inclina el oído, Señor, escúchame. Salva a tu siervo que confía en ti. Piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro misericordioso, que puedes darnos un mismo querer y un mismo sentir; concédenos amar lo que nos mandas y anhelar lo que nos prometes, para que, en medio de las preocupaciones de esta vida, pueda encontrar nuestro corazón la felicidad verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 14, 1-3.4b-5

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi al Cordero de pie sobre el monte Sión y con él ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.

Oí también un ruido que venía del cielo, parecido al estruendo del mar, y como el estampido de un trueno poderoso; era el son de un gran coro acompañado de arpas que cantaban un cántico nuevo ante el trono, delante de los cuatro seres vivientes y los ancianos. Y nadie podía cantar el cántico, fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil, que habían sido rescatados de la tierra. Ellos son los que acompañan al Cordero adondequiera que vaya; son los rescatados de entre los hombres, las primicias para Dios y el Cordero. En su boca no hubo mentira: son irreprochables ante Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 23

Dichosos los limpios de corazón.

Del Señor es la tierra y lo que

ella tiene, el orbe y todos sus habitantes; él la edificó sobre los mares, él la asentó sobre los ríos.

Dichosos los limpios de corazón.

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras, que no jura en falso.

Dichosos los limpios de corazón.

Ese obtendrá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que te busca y viene ante ti, Dios de Jacob.

Dichosos los limpios de corazón.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora vendrá el Hijo del hombre.

Aleluya.

Evangelio: *Vio una viuda pobre que echaba dos monedas*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 1-4

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio unos ricos que

echaban donativos en las alcancías del templo; vio también una viuda pobre que echaba dos monedas, y dijo:

«Les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que nadie, porque todos los demás han echado de lo que les sobra; pero ella, que es pobre, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que por medio de un sacrificio único, el de Cristo en la cruz, nos has adoptado como hijos tuyos, concede siempre a tu Iglesia el don de la unidad y de la paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de Dios es el hombre viviente.*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen. Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso,

unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La tierra está llena de dones tuyos, Señor; de ti proviene el pan y el vino que alegra el corazón humano.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Completa, Señor, en nosotros la

obra redentora de tu amor; y danos la fortaleza y generosidad necesarias para que podamos cumplir en todo tu santa voluntad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-26/11/2012--24/11/2014--

21/11/2016--26/11/2018-

25/11/2024

Martes 34^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dice el Señor: Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé, los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, concédenos vivir siempre alegres en tu servicio, porque en servirte a ti, creador de todo bien, consiste el gozo pleno y verdadero.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *El tiempo de la cosecha ha llegado, el trigo está maduro*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 14, 14-19

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi una nube blanca; estaba sentado encima uno con aspecto humano, con una corona de oro en la cabeza y

una hoz afilada en la mano. Entonces otro ángel salió del templo y gritó con potente voz al que estaba sentado en la nube:

«Empuña la hoz y ponte a segar; el tiempo de la cosecha ha llegado, el trigo está maduro».

El que estaba sentado en la nube pasó su hoz sobre la tierra y recogió la cosecha.

Salió otro ángel del templo celestial llevando también él una afilada hoz. Y salió del templo otro más, el ángel que tiene poder sobre el fuego, y le gritó fuerte al que tenía la hoz afilada:

«Empuña tu hoz afilada y corta los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas ya están maduras».

El ángel acercó su hoz a la tierra y cosechó la viña de la tierra y echó las uvas en el gran tonel de la cólera de Dios. Las uvas del tonel fueron pisoteadas, fuera de la ciudad, y de él salió tanta sangre, que subió hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 95

Que todo se alegre ante el Señor.

«Reina el Señor» digamos a los pueblos. El afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia.

Que todo se alegre ante el Señor.

Alégrese los cielos y la tierra; retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra; manifiesten los bosques regocijo.

Que todo se alegre ante el Señor.

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones.

Que todo se alegre ante el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: No quedará piedra sobre piedra

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 5-11

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo:

«Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido».

Entonces le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto?, y ¿cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?»

Él les respondió:

«Cuidense de que nadie los engañe; porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: "Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado". Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el final».

Luego les dijo:

«Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En

diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, que esta ofrenda sea agradable a tus ojos, nos alcance la gracia de servirte con amor y nos consiga los gozos eternos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Nuestra misma acción de gracias es un don de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues aunque no necesitas nuestra alabanza ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación, por Cristo, Señor nuestro.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor mi refugio.

Oración después de la comunión

Oremos:

Ahora que hemos recibido el don sagrado de tu sacramento, humildemente te pedimos, Señor, que el memorial que tu Hijo nos mandó celebrar aumente la caridad en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.28/11/2000

--27/11/2012--25/11/2014--

22/11/2016--27/11/2018-

26/11/2024

Miércoles 34^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que tu amor incansable cuide y proteja siempre a estos hijos tuyos, que han puesto en tu gracia toda su esperanza.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Cantaban el cántico de Moisés y el cántico del Cordero*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 15, 1-4

Yo, Juan, tuve una visión: Vi en el cielo otra señal maravillosa: Siete ángeles portadores de las últimas siete plagas, con las que llegaría a su fin la cólera de Dios.

Vi también una especie de mar de cristal mezclado con fuego; en la orilla estaban de pie los

vencedores de la bestia, de su imagen y del número simbólico de su nombre, con las cítaras que Dios les había dado. Cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

«Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso; justo y verdadero tu proceder, rey de las naciones. ¿Quién no te respetará? ¿Quién no te alabará, si sólo tú eres santo? Todas las naciones vendrán a adorarte, porque tus justas sentencias han quedado patentes».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 97

Señor, tus obras son maravillosas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas: Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.

Señor, tus obras son maravillosas.

El Señor ha dado a conocer su

victoria, ha revelado a las naciones su justicia: una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel.

Señor, tus obras son maravillosas.

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos sus habitantes; los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría.

Señor, tus obras son maravillosas.

Regocíjese todo ante el Señor, que ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones.

Señor, tus obras son maravillosas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Todos los odiarán por causa mía*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 12-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Los perseguirán y apresarán, llevándolos a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía: con esto tendrán ocasión de dar testimonio de mí.

Hagan el propósito de no preocuparse por su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ninguno de sus adversarios.

Serán traicionados hasta por sus padres y hermanos, sus parientes y amigos; y matarán a algunos de ustedes. Todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, tú que nos has dado este pan y este vino para reparar nuestras fuerzas, conviértelos para nosotros en

sacramento de vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *La gloria de Dios es el hombre viviente.*

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen. Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso,
unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el

himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, tú que has querido hacernos participar de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera unidos en Cristo, que nuestro trabajo sea eficaz para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

--28/11/2012--26/11/2014--
23/11/2016--28/11/2018-
27/11/2024

Jueves 34^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco. Tú eres bueno y clemente y no niegas tu amor al que te invoca.

Oración Colecta

Oremos:

Dios misericordioso, de quien procede todo lo bueno; inflámanos con tu amor y acércanos más a ti, a fin de que podamos crecer en tu gracia y perseveremos en ella.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Cayó Babilonia, la grande*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 18, 1-2.21-23; 19, 1-3.9a

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo; su poder era inmenso y con resplandor iluminó la tierra. Gritó con voz potente:

«Ha caído la gran Babilonia. Se ha convertido en morada de

demonios, en guarida de todo espíritu impuro, en escondrijo de todo pájaro inmundo y repugnante».

Otro ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo:

«Con esta misma violencia será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y desaparecerá para siempre.

Ya no se volverán a escuchar en ti cantos, ni cítaras, ni flautas, ni trompetas. Ya no habrá más en ti artesanos de ningún oficio, ni se escuchará más el ruido de la piedra de molino; ni luces de lámparas brillarán en ti, ni bullicio de bodas se oirá más en ti, porque tus comerciantes llegaron a dominar la tierra y con tus brujerías tú sedujiste a todas las naciones».

Oí después algo así como el vocerío de una inmensa multitud, que cantaban:

«¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus sentencias son legítimas y justas. El ha condenado a la gran prostituta que corrompía a la tierra con sus fornicaciones, y le ha pedido cuenta de la sangre de sus siervos».

Y por segunda vez todos

cantaron:

«¡Aleluya! El humo del incendio de la gran ciudad se eleva por los siglos de los siglos».

Entonces el ángel me dijo:

«Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 99

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Alabe a Dios toda la tierra; sirvamos al Señor con alegría, con júbilo entremos en su templo.

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Reconozcamos que el Señor es Dios; que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y su rebaño.

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Entremos por sus puertas dando gracias; crucemos por sus atrios entre himnos, con alabanzas y bendiciéndolo.

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

El Señor es bueno, es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba.

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Estén en vela y preparados, porque a la hora que menos piensen vendrá el Hijo del hombre.

Aleluya.

Evangelio: *Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo que Dios ha señalado*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 20-28

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando vean a Jerusalén sitiada por un ejército, sepan que se aproxima su destrucción. Entonces los que estén en Judea, que huyan a la montaña; los que estén en la ciudad, que se alejen; los que estén en el campo, que no entren a la ciudad, porque serán días de castigo en que se cumplirá todo

lo que está escrito.
¡Pobres de las embarazadas o
criando en aquellos días! Porque
habrá gran calamidad en esta
tierra y el castigo de Dios se
descargará contra este pueblo.
Caerán a filo de espada, serán
llevados cautivos a todas las
naciones, Jerusalén será
pisoteada por los paganos,
hasta que se cumpla el plazo
que Dios ha señalado.

Habrán señales prodigiosas en el
sol, la luna y las estrellas, y en
la tierra la gente se llenará de
angustia, enloquecida por el
estruendo de las olas del mar.
La gente morirá de terror y de
angustiosa espera por las cosas
que vendrán sobre el mundo,
pues hasta las estrellas se
bambolearán. Entonces verán al
Hijo del hombre venir en una
nube con gran poder y
majestad.

Cuando esto comience a
suceder, pongan atención y
levanten la cabeza; porque se
acerca la hora de su liberación».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te
presentamos; y realiza en
nosotros, con el poder de tu
Espíritu, la obra redentora que
se actualiza en esta Eucaristía.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Alabanza a Dios por
la creación y redención del
género humano*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo
lugar, Señor, Padre santo, Dios
todopoderoso y eterno.

Porque has querido ser, por
medio de tu amado Hijo, no
sólo el creador del género
humano, sino también el autor
bondadoso de la nueva
creación.

Por eso,
con razón te sirven todas las
criaturas, con justicia te alaban

todos los redimidos y unánimes
te bendicen tus santos. Con
ellos, unidos con los ángeles,
nosotros cantamos tu gloria
gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Qué grande es la delicadeza del
amor que tienes reservado,
Señor, para tus hijos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que este
sacramento con que nos has
alimentado, nos haga crecer en
tu amor y nos impulse a
servirte en nuestros prójimos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

--29/11/2012--27/11/2014--
24/11/2016--29/11/2018-
28/11/2024

Viernes 34^a ordinario año par

Antífona de Entrada

Señor, tú eres justo, tus mandamientos son rectos. Trata con misericordia a tu siervo.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras. Vi que descendía del cielo la nueva Jerusalén*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 20, 1-4.11-15; 21, 1-2

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo llevando la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Sujetó al dragón,

que es la serpiente antigua, el diablo o Satanás, y lo encadenó para mil años; lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello, para que no pueda engañar a los pueblos hasta que se cumplan los mil años. Después es necesario que lo suelten un poco de tiempo. Vi también unos tronos donde se sentaron los encargados de juzgar. Vi, también las almas de los sacrificados por dar testimonio de Jesús y la palabra de Dios, los que no adoraron a la bestia ni a su estatua, y no se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Estos revivieron y reinaron con Cristo mil años. Vi luego un trono brillante y magnífico, y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron a su presencia, porque no hay sitio para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos los libros y también otro libro: el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, escritas en los libros.

El mar devolvió sus muertos, Muerte y Abismo devolvieron sus muertos, y todos fueron juzgados según sus obras. Después Muerte y Abismo

fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y todos los que no estaban inscritos en el libro de la vida fueron arrojados al lago de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi descender del cielo, desde donde está Dios, a la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 83

Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa.

Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un nido cerca de tus altares, Señor de los

ejércitos y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza: caminan cada vez con más vigor.

Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Reino de Dios está cerca

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 29-33

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo propuso Jesús a sus discípulos esta comparación:

«Fíjense en la higuera y en los demás árboles: Cuando empiezan a dar frutos, les basta verlos para saber que está cerca el verano.

Pues cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Reino de Dios está cerca. Yo les aseguro que, antes que esta generación muera, todo eso se cumplirá. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, tú que nos has dado este pan y este vino para reparar nuestras fuerzas, conviértelos para nosotros en sacramento de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La salvación por Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace por su pueblo:

Da de beber a los sedientos y de comer a los hambrientos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que has querido hacernos participar de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera unidos en Cristo, que nuestro trabajo sea eficaz para la

salvación del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-----28/11/2014--

25/11/2016--- 29/11/2024

30/11 San Andrés, apóstol

Fiesta

Apóstol, rojo

Andrés, hermano de Pedro y pescador como él en Betsaida, fue el primero de los futuros apóstoles que Jesús encontró a la orilla del Jordán. Es quien llevó a Pedro hacia Jesús. Según la Tradición, habría sido crucificado en Patras, después de haber predicado el Evangelio en Grecia. La Iglesia de Constantinopla lo escogió como patrono y lo nombra como "el primer llamado".

Antífona de Entrada

El Señor, junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Pedro y Andrés, y los llamó: «Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres».

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Protégenos, Señor, con la constante intercesión del

apóstol san Andrés, a quien escogiste para ser predicador y pastor de tu Iglesia.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: La fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 10, 9-18

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación.

Por eso la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judíos y no judíos, ya que uno mismo es el señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor

como a su Dios, será salvado por él.

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: ¡Que hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: señor, ¿quién ha creído en nuestra predicación? Por tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres.

Aleluya.

Evangelio: Inmediatamente

dejaron las redes y lo siguieron

Se dice «Credo».

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 4, 18-22

R. Gloria a ti, Señor.

Un día que Jesús caminaba por la ribera del lago de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al lago, porque eran pescadores.

Jesús les dijo:

«Sígueme y los haré pescadores de hombres».

Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor, Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios todopoderoso: estos dones que te presentamos en la festividad de san Andrés, nos hagan agradables a Ti y, al recibirlos, renueven nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Los apóstoles, cimientos de la Iglesia y testigos de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a los seres humanos tu mensaje de salvación.

Por eso, Señor,

con todos los ángeles y llenos de profunda devoción, te alabamos ahora y siempre diciendo con humilde fe:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dijo Andrés a su hermano Simón: «Hemos encontrado al Mesías». Y lo llevó a Jesús.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que la participación en tus sacramentos nos dé fortaleza para que, compartiendo la muerte de Cristo, a ejemplo del apóstol san Andrés,

merezcamos vivir con él en la gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.